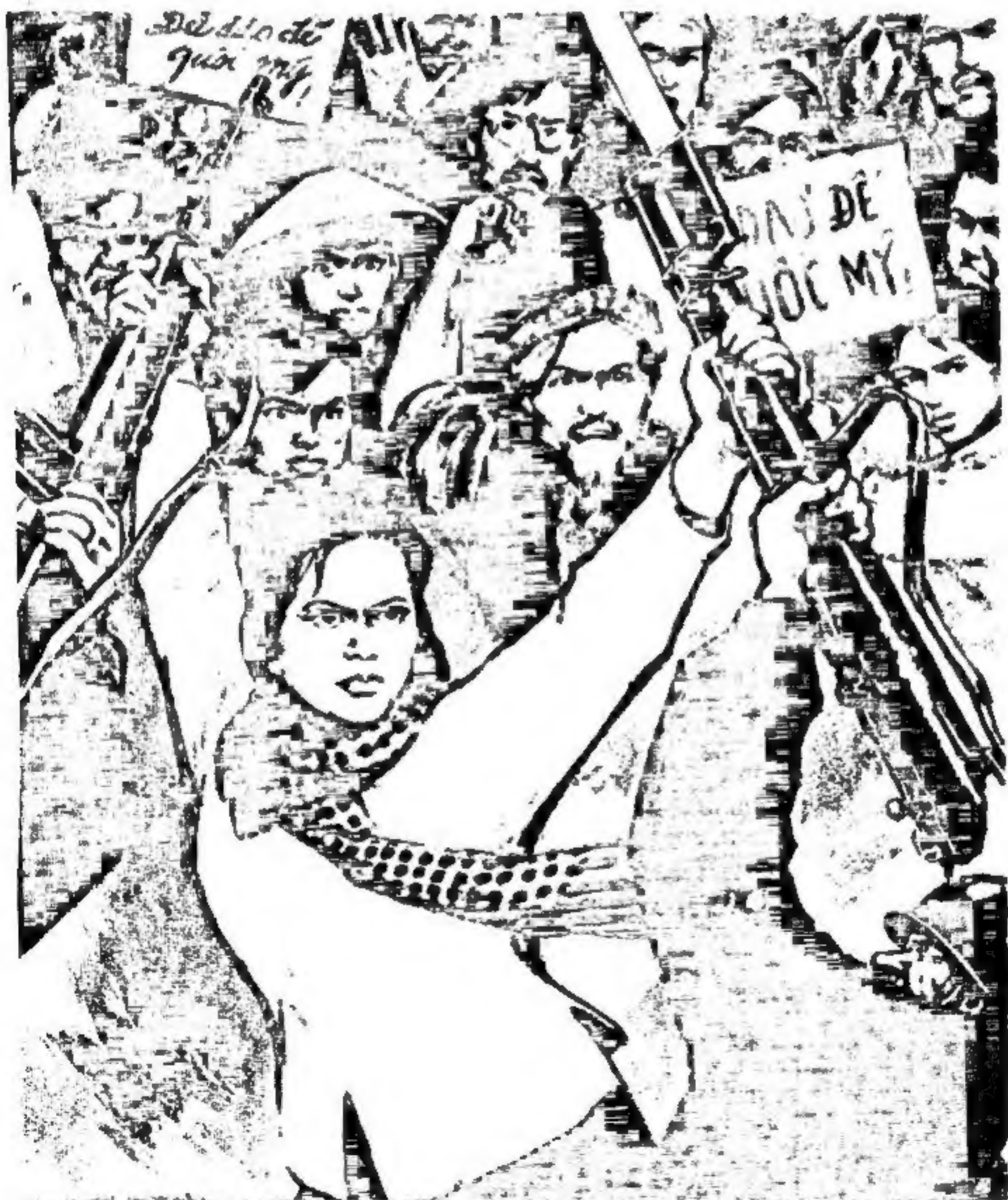


EN LUCHA

Organo Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores.O.R.T.

**II PUEBLOS DEL MUNDO ENTERO
PONGAMONOS EN ACCION
PARA OBLIGAR A
LOS AGRESORES YANQUIS
A RETIRARSE DE VIETNAM !!**



JUNIO AÑO III(1972) N° 6

precio:
10 pts

en torno al movimiento obrero de guipuzcoa

La política reformista y revisionista de las anteriores comisiones obreras que se traducía en la celebración de las Asambleas semilégales, poniendo a los mejores hombres de nuestra clase en manos de la represión fascista, la falta de un auténtico trabajo en las fábricas y el poco que se realizaba mal, fueron las bases materiales para que se desarrollaran tendencias revolucionarias en el seno de Comisiones Obreras en total desacuerdo con esta política revisionista y liquidadora y capaces de dar una alternativa a un movimiento que, careciendo de una dirección revolucionaria, no tenía otra salida que su progresiva autodestrucción.

Muchas experiencias daban las Comisiones Obreras anteriores que eran necesario retener, para dar un paso adelante en la creación y desarrollo de la organización de la clase obrera. En cuanto a contenido revolucionario, formas organizativas y métodos de trabajo que estuvieran en relación con un trabajo de masas efectivo y con la brutal represión que el fascismo, como aparato de la oligarquía y el imperialismo, ejerce sobre la clase trabajadora y el resto de las capas y sectores populares.

Las bases fundamentales que se van configurando en las actuales Comisiones Obreras —que tienen su nacimiento, como tales, una vez tenidas unas realidades en varios centros de trabajo— son Unidad Democrática, Clandestinidad y Combatividad. Desarrollar cada uno de los apartados llevaría un espacio del que se care-

ce, y por otra parte no es el lugar indicado para reflejarlo; no obstante, dadas las grandes discrepancias existentes dentro del movimiento revolucionario, con respecto a la unidad, se va a intentar explicar la forma en la cual ésta se ha desarrollado en Guipuzcoa, dilucidando las posturas mantenidas por Comisiones Obreras.

UNIDAD Y LUCHA

La lucha contra el revisionismo no puede estar en detrimento de la unidad, y lucha de las masas; es más, es allí, donde están las masas, donde los revolucionarios, en su trabajo político como vanguardia, deben ir ajustando su política con el nivel de conciencia y combatividad de la clase, ligándolo, claro está, con los objetivos a medio y a largo plazo. Es en este trabajo donde se debe descubrir y denunciar las posturas liquidadoras y contrarrevolucionarias que atentan contra nuestra clase, y esta política ha sido desarrollada por Comisiones Obreras de Guipuzcoa. Ahora, algo evidente es la falta de participación y trabajo de los revisionistas que han tenido la desfachatez de decirlo públicamente contradiciéndose con su palabrería vacía de unidad. Han demostrado algo que todos los revolucionarios debemos tener claro, y es que la unidad la vociferan, pero sólo la llevan a la realidad cuando se lleva a la práctica a la sombra de su política. Hemos oído de su boca frases tan contrarrevolucionarias como: "ante la falta de cuadros y fuerza para dirigir Comisiones Obreras no participamos en ellas".

Es conveniente dejar claro que, si bien la experiencia de Guipuzcoa es muy rica en contenido, no es ningún principio general aplicable a cada una de las realidades de la Península, pues el que aquí la poca influencia revisionista llevara consigo la desaparición de Comisiones Obreras de corte revisionista y la creación de unas Comisiones Obreras con dirección revolucionaria no quiere decir que en otras zonas donde el revisionismo tenga un arraigo en la clase no haya que llevar un proceso para desbancar de la dirección del Movimiento obrero a los revisionistas y toda su calaña. Lo que sí es necesario y oportuno recalcar es tener presente el antagonismo existente entre la política revolucionaria y contrarrevolucionaria (revisionista y reformista) que, por supuesto, lleva consigo la dificultad y, en algunos casos, la imposibilidad, de trabajar en ciertos aparatos burocráticos creados, desarrollados y mantenidos por ellos, de la misma manera que someterse a su dirección.

Diferente es, desde luego, en una fábrica concreta donde habrá que someterse al sentir de la mayoría para desarrollar la democracia y la política revolucionaria consecuentemente. Debemos tener claro que la clase aprende y toma conciencia de sus intereses y objetivos en la participación directa en el desarrollo de la lucha de clases.

Sobre la Coordinadora General es necesario estudiar su situación y el papel a desempeñar en ella por las diversas fuerzas revolucionarias. Es claro que las Comisiones Obreras con dirección revolucionaria como son Guipuzcoa, Navarra, etc. deben desempeñar un papel protagonista en el desbancamiento de la dirección reformista de Comisiones Obreras a escala peninsular; para ello es fundamental desarrollar al máximo la política de unidad.

Participar (aunque sea un aparato burocrático) en esta Coordinadora Nacional de Comisiones Obreras y desde allí enunciar y exponer las posiciones revolucionarias como único medio de ir potenciando y desarrollando las fuerzas que se van configurando en otras localidades, zonas y provincias donde los revisionistas tienen mayoría y las fuerzas revolucionarias llevan una lucha árdua y tenaz para relacionar la unidad con la independencia necesaria, que exige desarrollar la política revolucionaria y salvar al movimiento obrero de su liquidación por las formas y métodos revisionistas.

La trayectoria de Comisiones Obreras no ha estado ni está exenta de fallos y desviaciones, aunque en líneas generales se ajusta a una política revolucionaria. Las luchas contra la carestía de la vida y los salarios de miseria, como lucha contra el capitalismo, que quiere descargar las crisis sobre las espaldas del pueblo; la lucha contra el sindicato vertical como instrumento al servicio de la oligarquía, que hace inviables nuestras más justas reivindicaciones, ha marcado un hito en la lucha contra el fascismo en las pasadas "elecciones sindicales" donde la inmensa mayoría de nuestra clase ha dado un no rotundo a esta nueva farsa del fascismo. La lucha contra los convenios colectivos, denunciándolos y planteando nuestras reivindicaciones por la imposición de las Asambleas como único cauce válido para la discusión y planteamiento democrático de nuestras reivindicaciones económicas y políticas; la lucha contra la represión fascista, etc, son clara muestra del nivel de conciencia y organización de la clase, que ha determinado las constantes y largas luchas en esta provincia.

Pero paralelamente al Comisiones Obreras se ha ido desarrollando el movimiento de Comités Obreros, que no tiene grandes discrepancias con Comisiones Obreras, desarrollando una lucha prolongada y

ajustada igualmente al nivel de conciencia combatividad y organización de la clase.

LOS DOS MOVIMIENTOS ESTAN DEMOSTRANDO EN LA PRACTICA QUE LAS ORGANIZACIONES DE CLASE BAJO EL FASCISMO SON NECESARIAS Y POSIBLES, SIENDO LAS UNICAS QUE PUEDEN GARANTIZAR EL DESARROLLO POLITICO DE LA CLASE OBRERA.

EL 1º DE MAYO

Ante la fiesta internacional del primero de Mayo la clase trabajadora y el resto del pueblo afilaba sus armas contra sus enemigos. Todas las clases populares esperaban dar una respuesta unitaria y combativa en esta transcendental jornada a la política criminal fascista.

Las vanguardias fundamentalmente por medio de las organizaciones de clase, desarrollaron el trabajo político para ponerse a la cabeza de las luchas, y así las Comisiones pronto vieron la necesidad de llevar a cabo una política de unidad con las demás organizaciones de clase (Comités Obreros y F.U.C.) -este último no es ni una Organización de clase ni un Frente político, según ellos es un frente donde convergen ciertas fuerzas políticas. La verdad es que la práctica ha demostrado su carencia de fuerza real, por lo que se le puede dar el calificativo de aparato burocrático.

La unidad tan buscada por todos solamente se dio de una manera relativa, pues si bien es verdad que todos se pusieron de acuerdo en los días 28 y 29 como días de lucha general, no hubo posibilidad de llevar el trabajo de agitación y propaganda y la preparación de las luchas en común.

En Comisiones Obreras se puso de manifiesto la falta de audacia en la preparación de las acciones, los pasquines y las hojas salieron solamente con algunos días de antelación y las concentraciones que se ha dicho más arriba, que en la preparación de las acciones se programaron porque se vio que podían ser buenas formas de lucha, de propaganda y de organización, y que se

pensaban desarrollar en los centros fabriles no se prepararon técnicamente.

Comités Obreros demostró la inoperancia política de su estructura, que fue incapaz de canalizar toda su realidad, y viéndose obligados a dar consignas tan vagas como "cada fábrica que haga lo que pueda". El F.U.C., ante su falta de fuerza, se vio imposibilitado para hacer ningún llamamiento concreto, pues como se ha dicho, no es ninguna organización de masas.

Como podemos ver muchas fueron las deficiencias políticas de las Organizaciones de masas en la preparación de la jornada; pero toda la lucha llevada a cabo anteriormente no podía pasar desapercibida, ellas habían desarrollado la conciencia y combatividad de la clase hasta el extremo de que en la zona en que las Comisiones Obreras y Comités tienen realidad pararon un 90% de los trabajadores durante los días 28 y 29. Y si las concentraciones no salieron fue debido fundamentalmente a las deficiencias en el trabajo político de las organizaciones de clase.

¡Clara muestra de cómo se generalizan las luchas!

Los oportunistas de izquierda, los troskistas, deberían aprender que no se trata de verborrear, que hay que generalizar y extender las luchas, que lo que hace falta es trabajar en la clase, organizar, agitar, movilizar y organizar y así sucesivamente, en organizaciones de clase estable

Las Comisiones Obreras, los Comités de Guipuscoa y las Comisiones Obreras de Navarra nos marcan cuál es el camino que debemos seguir todos los revolucionarios: crear, consolidar y desarrollar organizaciones de clase con dirección revolucionaria. Trabajar unidos y luchar contra el revisionismo para desbordarlo en las luchas y desplazarlo de la dirección que hoy intenta a duras penas. A esto va unido la reconstrucción del Partido de la Clase Obrera. Todas las fuerzas se centrarán en esas tareas para ser consecuentes con nuestra vocación de vanguardia del proletariado.



un nuevo

acto criminal

El jueves día 18 de mayo los sicarios del régimen fascista han vuelto a mostrar su naturaleza asesina. El Ministerio de Educación había esperado a que las clases de la Universidad terminasen y comenzase el período de exámenes para hacer caer su rabia furiosa sobre los estudiantes, imputando expedientes académicos a los alumnos de diversas facultades que más se habían destacado en la lucha universitaria de Madrid. Creían que era el momento más adecuado para descabezar el movimiento sin que hubiera una respuesta combativa que le impidiese. Sin embargo se han equivocado, el movimiento estudiantil ha madurado ya lo suficiente para saber que la clave de su fuerza reside en la unidad y no está dispuesto a abandonar a ningún compañero a las arbitrariedades del Ministerio. Por ello, inmediatamente de conocerse la

noticia, todos los estudiantes universitarios de Madrid acudieron a sus centros respectivos y celebraron asambleas para estudiar las medidas a tomar. Unánimemente se decide boicotear los exámenes finales hasta que se levanten las sanciones.

Y de nuevo la única salida del régimen, y de nuevo la represión. Brutalmente la policía carga sobre los asistentes, pero el miedo no se apodera de los estudiantes; los estudiantes han aprendido por su propia experiencia que frente a la represión sólo cabe el combatirla y se enfrentan cuerpo a cuerpo con la policía; la social amparada desde su coche, dispara traicioneramente contra el estudiante, Juan Manuel Mediavilla, que cae herido gravemente por la espalda. Como Enrique Ruano, como Pedro Patiño, como Daniel Niebla y Amador Rey, el estudiante de Ciencias es una nueva víctima del régimen fascista que el pueblo ha de vengar continuando su lucha decididamente.

Como en Erandio, como en Granada, como en El Ferrol, la lección de los fusiles no habrá sido en vano, la clase obrera, el pueblo entero, sabrá recogerla.



LA TAREA

FUNDAMENTAL

"Para hacer la revolución, se necesita un partido revolucionario. Sin un Partido revolucionario, sin un partido creado conforme a la teoría revolucionaria marxista-leninista y al estilo revolucionario marxista-leninista, es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria sobre el imperialismo y sus lacayos". Mao Tsé-tung.

1

Cuando las luchas obreras y populares alcanzan en su extensión tal límite y profundidad, que el estado fascista, instrumento de la oligarquía y el imperialismo no puede ejercer otra política para tratar de contenerla que la más feroz represión. Cuando sectores, hasta ahora vacilantes, van tomando posturas, anunciando de esta forma la delimitación de los campos de batalla. Cuando la capacidad de lucha de las masas sobrepasa en muchos casos la capacidad de dirección de la vanguardia. Cuando todo esto ocurre, hemos de plantearnos hondamente cuál de entre todas las tareas pendientes es la principal, sobre qué tarea hemos de concentrar nuestros esfuerzos para que la relación de fuerzas entre la reacción y la revolución se vaya volviendo favorable para el conjunto del pueblo y desfavorable para la oligarquía y el imperialismo.

Para algunos la tarea fundamental consiste en extender aún más estas luchas, en delimitar más claramente los frentes de batalla por medio de la incorporación de nuevos sectores a la lucha contra el fascismo, el imperialismo y la oligarquía. Tal es el planteamiento de los reformistas que impulsan las luchas de la clase obrera y del resto del pueblo con miras a la preparación de la "Huelga General".

Nosotros creemos que esta extensión de la lucha es necesaria, pero insuficiente en la fase actual de la presente etapa revolucionaria. Necesaria porque sólo a través de la lucha, las masas podrán comprender quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos, porque sólo a través de la lucha se podrán templar los más abnegados de nuestra clase y prepararse para cumplir el papel de vanguardia. Pero la extensión de las luchas obreras y populares es insuficiente y no supone ningún avance real, ningún cambio cualitativo, si no va acompañada del impulso, de la creación y consolidación de las organizaciones de la clase obrera y del resto del pueblo, si no va acompañada de pasos efectivos para la agrupación de los revolucionarios marxistas, de cara a dotar a la clase obrera de su Partido de vanguardia.

Independientemente de que en la fase actual no puede plantearse como primer punto del orden del día el derrocamiento final del estado fascista, como tratan de hacernos creer los reformistas con su consigna de "Huelga General", pues para que llegue ese momento habrán tenido que madurar determinadas condiciones, la lucha armada de las masas especialmente, inexistentes por el momento. Independientemente de ello, para obtener de este desarrollo extensivo e intensivo de las luchas un saldo favorable para las filas del pueblo, es preciso que transformemos las victorias

temporales conseguidas en los combates de clase, en conquistas permanentes por medio de la organización.

Hoy podemos afirmar que, debido a la ausencia de dirección real, gran número de acciones de masas, como la huelga de la Construcción de Madrid por referirnos a un ejemplo reciente, se vuelven prácticamente estériles por mucha que sea la entrega y combatividad de los que en ellas participan. Y a medida que la extensión de las luchas crezca, ante la inexistencia del Partido de vanguardia de la clase obrera, ante la confusión y falta de unidad y de fuerza de las organizaciones de masas, la tendencia al espontaneísmo, la tendencia a la falta de dirección será mayor.

Por todo ello, para acabar con la desproporción existente entre las luchas del pueblo y la capacidad de la vanguardia para ponerse a su cabeza e impulsarla en una dirección correcta, es preciso que centremos nuestros esfuerzos para la tarea de organización, que consideremos esta como la tarea fundamental de toda nuestra actividad.

Esta labor se desdobra en dos planos íntimamente relacionados, de tal manera que a la par que abordamos uno, hemos de desarrollar paralelamente el otro. Por un lado la organización de las masas populares, fundamentalmente de la clase obrera. Por el otro lado la organización de la vanguardia revolucionaria del proletariado.

2

Las organizaciones de masas, tanto las que podemos considerar embrionarias debido a su reciente formación, como las que han conseguido alcanzar un determinado arraigo entre las masas, necesitan extenderse y desarrollarse para dar al movimiento el fortalecimiento que requiere en estos momentos. La clase obrera, para cumplir adecuadamente su papel de dirigente del resto del pueblo, ha de velar en especial por el cumplimiento de la tarea de organización. Para llevarla a buen término consideramos necesario que las organizaciones de clase se desarrollen sobre la base de los siguientes principios:

- 1º- Restablecer la unidad de la clase obrera en sus organizaciones de masas. La actual división que existe en bastantes localidades e incluso en los propios centros de trabajo, división debida al liquidacionismo de los reformistas, sólo favorece a los enemigos de la clase obrera.
- 2º- Adecuar los métodos y formas de organización a las condiciones de fascismo, estableciendo un justo grado de clandestinidad dentro de la estructura organizativa, que equilibre sus tareas de movilización de las masas con la feroz represión que la oligarquía y el imperialismo desatan sobre los elementos más conscientes de nuestra clase.
- 3º- Defender a toda costa el ejercicio de la democracia de clase en el interior de las organizaciones unitarias, erradicando el liderismo y el burocratismo, que tan peligrosos son para la vida y desarrollo de las organizaciones de clase.

De esta manera, la clase obrera estará en situación de luchar de una manera más ventajosa que en la actualidad tanto por mejores condiciones de vida y de trabajo como contra la represión política del estado fascista y el sindicato vertical y preparará de este modo las condiciones para su emancipación.

Al mismo tiempo, los revolucionarios, participando en las organizaciones de clase, podrán desarrollar con más efectividad la denuncia de las posturas reformistas que pretenden llevar al movimiento obrero por la senda de la colaboración de clases.

En las localidades donde los obreros más conscientes han entendido esta tarea de organización de la clase como punto central de su actividad, como es el caso de Guipúzcoa o Navarra, ya han empezado a mostrarse los frutos de su tesón. Efectivamente, las acciones de masas en estas localidades están orientadas por una dirección consecuente, como lo manifiestan las victorias obtenidas tanto en el plano reivindicativo, de mejoras de vida y de trabajo para nuestra clase, como en el plano político. De este modo los trabajadores de estas localidades avanzan a grandes pasos en su lucha contra el fascismo y el vertical. Los resultados de boicot en las pasadas elecciones o el éxito de las acciones de masas en torno al 1º de Mayo, son buena prueba de ello.

3

El otro plano donde tenemos planteada la cuestión de la organización de nuestra clase, está en la creación del auténtico Partido de vanguardia del proletariado. La política de traición de los revisionistas modernos de nuestra península ha dejado acéfalo al movimiento obrero. Los grandes dirigentes revolucionarios marxistas, y la historia no ha hecho más que corroborarlo, nos han señalado repetidas veces que para la toma del poder y el mantenimiento en él, como para cualquier otra conquista importante de nuestra clase, es imprescindible que esta se dote de un Partido de vanguardia que sepa señalar la dirección y los pasos a dar. Un Partido que agrupe a los elementos más destacados de la clase, pertrechado en una teoría auténticamente revolucionaria y ligado estrechamente a las amplias masas.

El fracaso de los intentos de rehacer el Partido, destruido por el revisionismo, nos muestra que no basta con colocarse unas siglas y dar por realizada esta tarea.

Esta sólo podrá ir realizándose si los revolucionarios a la luz de los principios universales del marxismo y la línea general del movimiento revolucionario, ligados estrechamente a las masas y situándose a la cabeza de sus luchas, emprenden la labor de análisis concreto de la realidad concreta de la lucha de clases de la península. De esta manera, en base a la propia experiencia, se podrán establecer cuestiones tan fundamentales como la correlación de clases del país, las etapas de la revolución, el enemigo principal y los principales aliados de la clase obrera, etc.

Sólo sobre la base de la aplicación científica de los principios universales del marxismo a la realidad particular de nuestro país, podrán darse pasos efectivos para la creación del Partido de vanguardia.

La traición revisionista y el fracaso de las alternativas que han pretendido crear el Partido alejados de la lucha de las masas, ha conducido a la actual situación de dispersión de los revolucionarios marxistas. La pluralidad de organizaciones de vanguardia, así como la situación de desorganización de gran cantidad de luchadores dispuestos a servir a su clase, debe ayudarnos a precavernos firmemente de cualquier manifestación de sectarismo y a luchar honestamente por la unidad de los revolucionarios sobre la base de los principios comúnmente aceptados. Y a través de la confrontación de las propias experiencias. Para llevar a buen término esta labor es necesario erradicar de las filas revolucionarias todo el subjetivismo de los que se consideran a sí mismos "el embrión del Partido" y pretenden ser los únicos en mantener los principios revolucionarios y aplicarlos a las condiciones de nuestro país. "La modestia contribuye al progreso, y el engreimiento conduce al atraso", dice Mao Tsé-tung. Y si realmente estamos convencidos de que el Partido

de la clase obrera no existe y queremos poner su creación en el centro de nuestras tareas, será preciso ante todo descargarnos del fardo de inmodestia y luchar fervientemente por la unidad.

Nuestra Organización ha señalado reiteradas veces la necesidad de la creación de las organizaciones de masas y del Partido de vanguardia de la clase obrera; en el desarrollo de esta tarea nos encontraremos al lado de todos aquellos que sirvan los intereses de la clase obrera en su lucha contra el imperialismo, la oligarquía y el estado fascista.



a

b

a

j

o

l o s

Las amas de casa del bilbaino barrio de Recaldebarri han dicho basta a la subida desmesurada de los precios, y en consecuencia se negaron a comprar pollo para mostrar su protesta con el coste de vida. Varios comerciantes -que dicho sea de paso, en nada se benefician con las subidas- se solidarizaron con las amas de casa y cerraron sus puertas. Posteriormente se hizo una manifestación por las calles de Bilbao en la que intervinieron más de 300 amas de casa, acciones semejantes se han producido en Sestao (manifestaciones de más de 600 mujeres y un grupo numeroso de hombres) y en Portugalete (más de 300 amas de casa).

Desde estas páginas saludamos la incorporación a la lucha contra la represión económica de la Oligarquía de las mujeres bilbaínas.

precios

Las acciones de protesta contra la subida de precios en los barrios populares, como el boicot a los productos y géneros que suban escandalosamente el precio, se unen en un mismo torrente a las acciones de los trabajadores para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.



LA REVOLUCION NACIONAL ANTIIMPERIALISTA

DEL VIETNAM

Las tropas del gobierno pelele de Saigón se dan a la desbandada ante la presión de las fuerzas revolucionarias del FNLVS. La criminal escalada en los bombardeos y el bloqueo de los puertos decretado por el bandido fascista Nixon sólo sirve para descubrir, aún más, a los ojos de todo el mundo la naturaleza agresiva de los imperialistas yanquis. Los pueblos oprimidos encuentran en el Vietnam un ejemplo del camino a seguir en la lucha por su liberación y aprenden que al imperialismo se le vence con las armas en la mano, llevando una guerra popular decididamente, en la cual el factor decisivo, en última instancia, es la moral revolucionaria y no las armas. ¡Ni siquiera con la bomba atómica el imperialismo yanqui conseguirá doblegar el coraje y el valor del pueblo vietnamita! Y si el bandido Nixon se atreve a hacer uso de ella acercará más rápidamente el día de la destrucción total del sistema imperialista.

En su guerra de agresión contra el pueblo de Vietnam el imperialismo yanqui se encuentra cada día más aislado, las atrocidades que día a día ha cometido han servido a la postre para ampliar y extender el campo de las fuerzas que hoy se alinean en su contra. Y así, aún cuando el pueblo del Vietnam no tiene en absoluto impaciencia — tras 25 años de lucha — el momento de la liberación y la victoria definitiva de la revolución antiimperialista, se está acercando a pasos de gigante

La Primera guerra de Indo- china

Tras la capitulación japonesa en agosto 1945 se produce una insurrección general de las fuerzas llamadas del Vietmin que habían combatido contra la ocupación japonesa

y que ahora se aprestaban a luchar contra Francia que se mantenía decidida a conservar su antiguo imperio colonial. HO CHI MINH forma el C.de L.N. y tras la abdicación del emperador BAO DAI se proclama oficialmente la independencia del Vietnam creándose la RDVN. Al mes siguiente se producirá el desembarco del Cuerpo Expedicionario francés en Extremo Oriente. Francia está dispuesta a embarcarse en la aventura de la guerra para mantener su soberanía.

El "modus vivendi" firmado por Ho Chi Minh y Mat Mou tet (Ministro de las Colonias) tendrá muy escasa vida. En él se estipulaba la libertad e independencia de la RDVN "dentro" de la Unión Francesa, pero apenas transcurrido un mes, el Gobierno francés bombardea y ocupa la ciudad de Haiphong, en territorio de la RDVN, causando la muerte a más de 6.000 civiles. Esto ocurre en Octubre del 46. El 19 de Diciembre del mismo año se declara Día de la Resistencia Nacional. Y la RDVN decreta

la movilización general.

Utilizando al pelele Bao Dai, que estaba refugiado y exilado en Hong Kong, el gobierno francés crea "el Estado de Vietnam", cuyo primer Gobierno central se establece en mayo del 48 con Bao Dai como "Jefe del Estado dentro de la Unión Francesa".

De esta forma quiere cubrir el imperialismo francés la opresión colonial de la que hace objeto a una parte del pueblo vietnamita.

Inglaterra y USA reconocerán a ese Estado pelele, hasta el punto de que estos últimos empiezan a suministrarle "ayuda" económica y militar. Los intentos de Estados Unidos son muy claros: el imperialismo francés es demasiado débil para resistir a las fuerzas nacionalistas revolucionarias, y por tanto el imperialismo yanqui debe ocupar su lugar.

Ya en esta época los Estados Unidos pensaban adueñarse totalmente del Sudeste asiático; para apoderarse del Vietnam les bastaba dejar que tanto franceses, como vietnamitas se desgastaran para coger más tarde la fruta madura. ¡Pero los cálculos de los imperialistas siempre resultan erróneos!!

A pesar de la ayuda que le brindan al imperialismo francés y al Gobierno pelele de Bao Dai, la victoria

de las tropas de la EDVN es indiscutible: la batalla decisiva de Dien Bien Phu marca la definitiva caída de las pretensiones colonialistas del imperialismo francés. Este, empeñado además por esta época en la lucha contra el MLN argelino tiene que retirarse y cederle el puesto al imperialismo y colonialismo yanqui. Después de la batalla de Dien Bien Phu se firma el tratado entre Francia y Bao Dai en el que se acuerda la independencia "total" del Vietnam "libre". Este Vietnam "libre", de franceses, se encuentra con la libertad que le conceden los yanquis por medio de su pelele Ngo Dinh Diem, designado "por" Bao Dai primer ministro de Vietnam.

La Conferencia de Ginebra y la Intromisión Yanqui

En Julio de 1954 se firma el "Acuerdo sobre el cese de hostilidades en Vietnam". Se fija el paralelo 17 como línea de armisticio y se señala que "la línea de demarcación militar es provisional y no debe considerarse en modo alguno como una frontera política o territorial".

Este es el final de la primera guerra de Indochina que termina con la derrota total de los imperialistas

franceses en Dien Bien Phu.

El imperialismo norteamericano no acepta este indiscutible triunfo de la EDVN y se apresta a tomar el relevo. Ya que no puede evitar los acuerdos de la conferencia (entre los que destaca el de Reunificación Pacífica de Vietnam del Norte y Vietnam del Sur, por medio de elecciones que se celebrarán en Julio de 56 vigiladas por una Comisión Internacional de Control) no los firma y emite una declaración totalmente unilateral en la que afirman que "considerarán toda renovación de la agresión, en violación de los antes mencionados acuerdos, con grave preocupación, y como una seria amenaza a la paz y a la seguridad internacional".

En boca de los imperialistas esto equivaldría a decir que estaban dispuestos a impedir por todos los medios a su alcance que tuviera lugar la reunificación pacífica de los dos Vietnam, divididos a lo largo del paralelo 17.

El imperialismo yanqui, la fuerza más agresiva y criminal que jamás haya existido, estaba dispuesto a conseguir dominar totalmente el Sudeste

asiático y no podía permitir que Vietnam "cayera en manos de los comunistas". Para ello tenía que controlar el sur y después "machacar" a la RDVN.

La primera tarea era hasta cierto punto fácil: la instauración de gobiernos peleles sin ningún respaldo popular se lleva a cabo sin ningún contratiempo durante los dos años (54-56) que dura el armisticio.

Ngo Dinh Diem, hombre de los yanquis, que eliminará al pelele de los franceses Bao Dai, recibe una carta del Presidente Eisenhower en la que éste le comunica que la "ayuda" norteamericana se dará directamente al Gobierno de Vietnam del S. y que el Gobierno de USA. "espera que a esta ayuda se corresponderá...emprendiendo las reformas necesarias".

Durante los dos años de armisticio Estados Unidos prepara la agresión, instalando bases militares, controlando todo el aparato estatal de Vietnam del Sur

Boicoteando los acuerdos de Ginebra impedirá que se lleve a efecto la reunificación pacífica por elecciones en el 56. Eisenhower, en aquel entonces Presidente de los EE.UU. dirá en sus memorias: "no he hablado o correspondido nunca, con persona alguna conocedora de los asuntos de Indochina que no conviniera en que si las elecciones se hubieran celebrado en la época de la lucha, el 80% de la población habría elegido, como jefe, al comunista Ho Chi Minh".

A esta clara conciencia de los imperialistas de que sólo por la fuerza conseguirían mantenerse en Vietnam, se oponía la firme voluntad del pueblo vietnamita que no aceptaría pacíficamente esta opresión y se alzaría otra vez en armas. para luchar por su libertad y su independencia.

La Segunda Guerra comenzaba: mientras la República Democrática de Vietnam del Norte, guiada por Ho Chi Minh reconstruía su eco

nomía y caminaba a través de la democracia popular hacia el socialismo, en el Vietnam del Sur, sometido a la opresión dictatorial de Ngo Dinh Diem, pelele y títere de los yanquis, las fuerzas nacionalistas revolucionarias se reagrupaban en guerrillas dispuestas a impedirle realizar a los yanquis sus criminales propósitos.

En el mes de diciembre del año mil novecientos sesenta se funda el Movimiento de Liberación nacional de Vietnam del Sur que hoy, tras una prolongada y victoriosa lucha, está a punto de echar abajo por completo al gobierno pelele que los Estados Unidos vienen manteniendo en Saigón.

La ofensiva que en estos momentos lleva a cabo es una prueba contundente de ello.

(Continuará)

LEE, DIFUNDE,
DISCUTE
EN LUCHA



León:

DOS MESES DE HUELGA

Los trabajadores de las minas de carbón en León se encuentran en huelga. La tenacidad ha hecho posible el conflicto de mayor duración en lo que va del año. Efectivamente, 2.200 mineros de la zona de la Ciana de los pueblos de Villablino, Villaseca, Caballes, Villager. Desde el 1º de abril han dejado de asistir a los tajos en apoyo de sus reivindicaciones.

Dos meses de lucha que hablan por sí solos de la conciencia de clase, de la confianza en sus propias fuerzas de los mineros de León. Como en Asturias, han encontrado en la huelga la única arma para la defensa de sus reivindicaciones. La experiencia de los años 62 y 63, o más recientemente en agosto de 1968, en marzo de 1969 y en el mismo año pasado, enseña claramente que los dueños de las minas no están dispuestos a conceder ninguna reivindicación que suponga una mejora para el obrero, a no ser que la lucha de los trabajadores dañe sus intereses hasta el punto de que no les quede más remedio que ceder.

La huelga comenzó ante la negativa de la empresa -la Minero Siderúrgica de Ponferrada- de conceder un aumento de salario de 100 Ptas. para los mineros del interior y de 70 Ptas. para los del exterior, aumento que había de negociarse al margen del Sindicato Vertical y de los Convenios Colectivos, mediante un pacto entre la empresa y los propios trabajadores.

Rápidamente se extendió por toda la cuenca incorporándose a la ~~huelga~~ huelga de Torano el 20 de abril, participando en el conflicto en total alrededor de 3.000 obreros.

Ante la respuesta de los trabajadores la empresa ensaya una nueva estrategia con el fin de dividirlos. Está dispuesta a acceder a la petición de aumento, o al menos a gran parte de él. Pero establece una condición: si uno deja de trabajar aunque sólo sea un día, a lo largo de un mes, por las causas que sean, justificadas o injustificadas, irreversiblemente dejaría de cobrar la cantidad del aumento correspondiente no a ese día o días que hubiera faltado, sino a todo el mes. El objetivo de la empresa es claro: o el aumento no se lleva a la práctica, debido a que las gravísimas condiciones de falta de seguridad e higiene en que trabajan los mineros hacen imposible evitar las ausencias continuas debidas a enfermedad o accidente, o por el contrario, los mineros, para no perder al final del mes todo aumento que tantos esfuerzos les está costando conseguir, exponen su salud y aunque se encuentren enfermos o accidentados, lejos de recuperarse se ven forzados a ir al trabajo aunque ello les acarree males mayores. Como se sabe, la enfermedad típica de los mineros, la silicosis, sólo se puede tratar de evitar cuando da sus primeros brotes, pero ello poco le importa a la empresa; el objetivo es cubrir sus planes de producción y si los mineros mueren a la mitad de sus vidas, les sustituirán otros...

Sin embargo, la estrategia de nada les ha valido a los dueños de las minas. Los mineros de nuevo han respondido como Clase y no se han dejado engañar por un aumento con unas condiciones que, si bien a algunos de momento podían beneficiarles, realmente para el conjunto suponía un paso atrás, suponía de hecho dar a la patronal nuevos mecanismos para aumentar la explotación a costa de la salud y la vida de los trabajadores. Por ello unánimemente han dicho NO y han continuado en su actitud de huelga.

La empresa ha tratado luego de ocultar la realidad promoviendo suspensión de empleo y sueldo y cerrando las minas, para que no aparezca la firme decisión de los mineros como la única razón de la duración de la huelga. Sin embargo no hay despedidos y es de esperar que no los haya, pues la propia empresa se vio obligada a declarar que "independientemente de los resultados no tomaría represalias en contra de nadie". Esto que a simple vista pudiera parecer una actitud de la patronal desajustada a sus propios intereses, no es más que el reflejo de la combatividad y conciencia de Clase de los mineros de León que no están dispuestos a que tras la prolongada lucha ningún compañero se quede en la calle.

* * *

Y si bien es verdad que no cabría en este periódico la narración de los innumerables casos que muestran la firme postura proletaria de los mineros leoneses, hemos de señalar las graves deficiencias que han concurrido en esta huelga: deficiencias como la falta de boletines, de hojas que expusieran las razones del conflicto, no ya para que lo comprendieran y apoyaran otros trabajadores y el resto del pueblo, sino para que los propios mineros se orientaran día a día y elevaran su grado de conciencia. Igualmente la falta de asambleas como órgano de expresión de la voluntad y unidad de los trabajadores ha permitido que se dieran algunas vacilaciones como la entrada al trabajo del 10 al 15 de abril, cuando la empresa no había cedido ni la huelga se había extendido. La elección de la fecha de la huelga ha sido totalmente inoportuna, pues la poca demanda de carbón —que empieza a

realizarse en invierno- permite aguantar por más tiempo a la empresa que si la huelga se realizara en setiembre u octubre que es cuando son mayores los pedidos y no existen stocks a los que recurrir para satisfacerlos. Actualmente, la Minero Siderúrgica de Ponferrada está realizando sus compromisos por medio de las reservas que otras empresas como la Gaistaro, S.A. o Hunosa le están cediendo.

Todas estas deficiencias no son más que un reflejo de la falta de organización, del carácter espontáneo de la lucha de los mineros. De ahí el deber de los trabajadores más destacados y decididos a unirse de manera estable, de formar comisiones en cada tajo, que sean capaces de dirigir la lucha de los mineros leoneses y elevar su conciencia y combatividad.

Las mejoras salariales, que puedan conseguir en estos momentos, de muy poco podían servir si no van acompañadas de conquistas en el terreno de organización de nuestra clase: conquistas que se traduzcan en dotarle de una dirección a las luchas, no sólo actuales, contra la patronal, sino también las futuras contra el Sindicato Vertical y el Estado fascista.

* * *

Los mineros de León han actuado tenaz y decididamente. Los dos meses de su huelga son la mejor prueba de ello. La empresa, a pesar de los millones que está dejando de ganar, no quiere dar su pata a torcer; para ello cuenta no sólo con los servicios de su estado fascista, Ministerio de Trabajo, Vertical y Guardia Civil, etc..., sino que también con la ayuda que otras empresas mineras les brindan. Los capitalistas, a pesar de su feroz competencia, siempre se unen para atacar a la clase obrera. Por todo ello es preciso que sepamos redoblar nuestros esfuerzos para apoyar solidariamente la lucha de nuestros compañeros leoneses. De esta manera la victoria de la huelga será posible. La lucha de los mineros de León es la lucha de todos los trabajadores.

¡IMPULSEMOS LA CREACION DE COMISIONES ESTABLES!

¡SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES DE LAS MINAS DE LEON!

¡VIVA LA HUELGA MINERA!

**LEE, DIFUNDE,
DISCUTE**

EN LA LUCHA